Año XXIII. Madrid, 24 de enero de 1908. Núm. 1.142.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—*Venta:* Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

NO QUEREMOS CENTENARIOS

Aboliendo las clases sociales, haciendo imposible toda supeditación económica de unos hombres á otros, que es lo que origina aquéllas, quiere el Socialismo revolucionario ó internacional emancipar á la humanidad y hacer, por lo tanto, libres de veras á todos los hombres.

El régimen social presente y todos los regímenes anteriores basados en el antagonismo de intereses, han suscitado luchas entre unos y otros pueblos, y estas luchas han engendrado y engendran mutuos odios y recelos entre los pueblos combatientes. Odian los vencedores á los vencidos y los vencidos á los vencedores; odian asimismo los conquistadores á los conquistados y los segundos á los primeros. Esto es innegable.

El odio entre unos y otros países no desaparecerá ínterin tenga vida el régimen burgués, pues aparte de las guerras armadas que entre ellos se declaran, basta para mantenerle la guerra de intereses, la competencia industrial que unos contra otros sostienen. La tirantez de relaciones hoy existente entre Inglaterra y Alemania estriba más que en nada en la lucha industrial que en el mercado del mundo libran ambas.

Pero aun siendo fatal el odio de unas naciones á otras en el régimen presente, ese odio puede ser mayor ó menor, según la conducta que observen los distintos elementos que formen aquéllas. Si se recuerdan los hechos que ocasionaron las luchas de unos pueblos contra otros; si se rememora y ensalza el comportamiento de sus héroes ó los sufrimientos y sacrificios de sus víctimas, en más ó en menos, el odio se aviva. Si, por el contrario, déjanse tales hechos encerrados en las páginas de la Historia para sacar de ellos en momento oportuno alguna lección; si no se los celebra en ninguna forma, ni se alaban las hazañas de sus figuras más salientes, el odio se debilita cada vez más.

Y como esto, el que el odio entre las naciones se debilite hoy, ya que no pueda extinguirse, es lo que importa al Socialismo para realizar cuanto antes su obra redentora y á la vez de suprema civilización, de ahí que se oponga por completo, como han hecho los concejales socialistas en el Ayuntamiento de Madrid, á la celebración del centenario de la jornada del Dos de Mayo.

Los que se extrañan de esta actitud parece que no viven en el mundo, porque si los socialistas han sido siempre contrarios á que se celebrara la fiesta anual, lógicamente habían de ser opuestos á la celebración del centenario.

La conmemoración anual del Dos de Mayo ha despertado siempre el odio contra los franceses; poco ó mucho, odio despertará contra ellos el conmemorar el primer siglo de aquella fecha.

«Os equivocáis—dicen algunos defensores de la conmemoración—; no se trata de despertar ni de avivar odios contra los franceses; lo que se pretende celebrando el centenario es afirmar la libertad del hombre, la independencia de los organismos, familia, asociaciones, municipio, nación, federaciones que libremente forme.»

Quienes se equivocan, respondemos nosotros, son los que dicen eso. La inmensa masa de nuestro país no ve ni puede ver tal cosa en el centenario del Dos de Mayo, y si no lo ve, de dos, una: ó no se interesa por él, ó lo acepta en el sentido que le ha dado siempre.

Y prescindiendo de la inmensa mayoría de la nación, que la forman los explotados, los trabajadores, ¿van á dar al centenario referido el sentido de «afirmar la libertad del hombre y la independencia de los organismos del país», ó la de ensalzar las virtudes cívicas, los políticos burgueses, los mercachifles, los industriales, los propietarios de la tierra, los de las minas, los de los buques, los de las vías férreas y demás gente explotadora, que tienen á la mayor parte de los españoles sometidos á ellos, en vergonzoso atraso y haciéndoles sufrir hambre aguda? ¡Qué sarcasmo si así fuera!

Corto, muy corto sería el número que pudiera celebrar dignamente el centenario del Dos de Mayo con el susodicho sentido.

Por otra parte, para dar voluntad á un pueblo, para fortalecer su amor á la libertad y á la independencia, para hacer adquirir á sus individuos cualidades propias de hombres que se rijan por sí mismos, no son precisos esos centenarios, que, cuando menos, se prestan al equívoco, y que seguramente tendrán entre sus organizadores y se exhibirán en sus principales actos hombres indignos de figurar en nada levantado y noble; hay otras cosas que cumplen mejoresa labor. Los socialistas la realizan trabajando á diario por que el pueblo se alimente más, se instruya más, se eduque más, ejercite sus derechos políticos, practique la solidaridad con los suyos y se capacite en todos sentidos para arrollar los obstáculos que impiden que él mismo se redima y redima hasta á sus explotadores.

Otros actos, todos los que se refieren á adelantos científicos y á progreso del arte, podrían conmemorarse sin el riesgo que ofrece el centenario del Dos de Mayo y algunos otros centenarios que se preparan.

Mas ni aun á esos deben acudir los socialistas, á fin de no mezclarse con los elementos burgueses, que no pueden celebrarlos sinceramente sino en tanto sirven al predominio de su clase y al mantenimiento de sus monopolios.

El burgués no celebra los adelantos mecánicos porque éstos han de hacer un día descansada y cómoda la vida del hombre, sino porque le permiten abaratar el precio del trabajo, ya llevando mujeres y niños á los puestos que ocupan los hombres, ya disminuyendo el número de éstos. Los progresos del arte no los celebra tampoco porque hagan más grata la existencia de los seres humanos ó porque les beneficie de otra manera, sino porque le permiten enriquecerse antes ó constituyen materia explotable. La ciencia y el arte no son para el burgués nada si no le sirven en su obra de despojo al productor.

Digan, pues, lo que gusten los que en serio ó en broma critican nuestra actitud. Los socialistas, ahora y siempre, estemos en mayoría ó estemos en minoría, seremos contrarios á la celebración de centenarios y de otra clase de fiestas que contribuyan á despertar ú mantener el odio de los españoles contra los habitantes de otros países.

La semana burguesa.

De un momento á otro reanudarán las Cortes su trabajos—pase la exageración—y se pondrá á discusión el famoso proyecto de ley de Administración local, inventado por el Sr. Maura para fomentar el caciquismo y matar la apariencia de sufragio universal que aún nos queda.

Y, como si no se tratara de una cosa que en último extremo viene á perjudicar, incluso en sus intereses, á los vecinos de todos los Municipios españoles, apenas da nadie señales de oponerse á que semejante absurdo llegue á ser ley.

Empezando por la gran masa de la nación, que en este asunto, como en casi todos, apenas si se llama Pedro, y continuando por los señores que constituyen la Comisión parlamentaria encargada de «arreglar» el adefesio y dejarlo presentable para que sea discutido, los cuales casi no se toman el trabajo de acudir á las reuniones de aquélla, únicamente una parte de los solidarios y los elementos que siguen al Partido Socialista—descontando á los periódicos más ó menos independientes—han comenzado á hacer campaña enérgica contra el engendro mauritano.

Esta actitud de nuestro Partido es acertadamente juzgada por *El País*, cuando dice discurriendo sobre este tema:

También confía en sí y en el ideal que defiende el Partido Socialista Obrero, y esa confianza le hace acometer obras superiores á sus fuerzas, sin pararse á medirlas y sin arredrarle un fracaso. Contra la guerra de Marruecos combate solo, y ahora se lanza á defender el sufragio universal y á combatir el proyecto de Administración local, solo también. Le aplaudimos. Es el único partido nacional que, como tal partido, cumple su deber.

Y luego añade, como complemento de esta afirmación:

De lo que digan y hagan los liberales, se nos da una higa. La única buena é interesante noticia que nos puede venir de ese campo, es que se han retirado á la vida privada Montero Ríos y Moret. Todo lo demás nos es indiferente. Pero, ¿y los republicanos? Este proyecto es el de 1904, empeorado en casi todas sus partes. Entonces el Sr. Salmerón proclamó contra él, calificándolo de descuaje del caciquismo, la guerra santa. El señor Salmerón ha repetido en recientes interviús algo de lo que dijo en el mitin de Zaragoza; pero el partido, como tal partido, calla, no hace nada. Sólo los republicanos que son solidarios, lo combaten; nueva prueba de que la Solidaridad absorbió y anuló al partido.

De donde resulta que los republicanos de la Solidaridad que combaten el proyecto, lo hacen antes por ser solidarios que por ser republicanos.

Y salvo ésos y algunos otros que aisladamente han protestado contra el proyecto en varias localidades, el resto del partido, es decir, de sus directores, no ha dicho esta boca es mía.

Sin perjuicio de que luego, si el proyecto llega á convertirse en ley, toquen á rebato y proclamen la necesidad de emprender una cruzada «contra la reacción que nos acosa».

—

Por cierto que en la reseña que el propio *País* hace del mitin celebrado en Barbieri el domingo, atribuye á Iglesias el haber dicho «que si aquí tuviéramos las fuerzas que los socialistas tienen en Barcelona, otro sería el lenguaje que empleáramos», cuando á lo que nuestro amigo se refirió fué á las fuerzas socialistas en Berlín, que es como el concepto tiene verdadero sentido.

Aunque eso debe ser indudablemente un error de imprenta, conviene aclararlo para que no pueda dar lugar en ningún caso á interpretaciones erróneas.

***

En vista de que los indómitos marroquíes no se quieren convencer de las ventajas de dejarse penetrar pacíficamente por la civilización europea, nuestros aliados los franceses han tomado á á punto de honra el mostrarles la superioridad de nuestra civilización por medio del seductor argumento de los cañones de melinita, que tan terribles estragos causan y creemos recordar han sido prohibidos en los convenios entre las naciones... civilizadas.

Verdad es que Marruecos aun no ha entrado en el «concierto» de esas naciones para quilar impunemente con esos bárbaros procedimientos.

Lo cual no quita para que clandestinamente se les proporcionen armas para que á su vez tomen represalias de los propios compatriotas de los europeos que se las venden.

Y para que estos europeos, por otra parte, dejándose de rivalidades internacionales, constituyan Empresas para la explotación de minas enclavadas en territorio marroquí usando de su influencia política y financiera.

Por un lado se ametralla indignamente á los marroquíes, y por otro se les adula para que entreguen las riquezas de su país por unos cuantos duros.

Ni Judas fué más hipócrita que la moderna plutocracia.

***

Comentando *España Nueva* las hediondeces del Municipio madrileño, y en especial lo acontecido en la última sesión, que en otro lugar verán los lectores, dice lo siguiente:

De todos los irritantes abusos que se cometen en el Municipio, sólo debe exceptuarse á republicanos y socialistas. Sólo ellos trabajan porque el Municipio madrileño no sea modelo de arbitrariedad y desentado; y sin duda lograrían más si los socialistas conociesen bien todos los resortes de la vida interior del Concejo, cosa que aún resulta imposible por el corto tiempo que en él llevan.

Conformes con la excepción que hace *España Nueva* de nuestros correligionarios; pero en cuanto á la de los republicanos, ¡ay!, ojalá fuera verdad tanta belleza.

Cuanto á lo de los resortes de la vida interior del Concejo, si el conocimiento de ellos consiste en sacar tajada de todas partes, ciertamente que los socialistas no están al corriente de esas interioridades.

Todos los demás, inclusos los republicanos, tienen para esas cosas más olfato.

—

Y va de rectificaciones.

En la reseña de la reunión celebrada por la Junta de asociados, dice *El Imparcial* que Iglesias combatió el concierto con las Empresas funerarias de igual modo que lo había hecho antes en el Concejo.

Con decir que Iglesias no asistió á la sesión en que se trató de ese asunto, por estar enfermo, queda demostrada la inexactitud de lo dicho por *El Imparcial*.

¿Que estas cosas tienen poca importancia? Conformes.

Pero aparte de que la verdad siempre debe quedar en su lugar, bueno es que se sepa cómo informan los periódicos.

***

El Ayuntamiento de Zaragoza va á á gastarse un millón de pesetas para celebrar dignamente el centenario de la guerra de la Independencia.

La mitad del millón se invertirá en festejos, ó sea en percalina y cohetes y cosas de este jaez. ¡Y vaya si se puede comprar tela con cien mil duros!

La otra mitad se dedicará á servicios públicos, de utilidad más ó menos discutible.

¡Y viva el rumbo!

Aunque luego tenga aquel Municipio que andar trampeando y deje de cubrir atenciones imprescindibles, eso nada importa.

Después de todo, si al pueblo le sacan los cuartos para tirarlos neciamente, al fin y al cabo ha sido para glorificarle.

Conque encima debe agradecerlo.

***

A Mariano de Cavia le parece cosa de algunos bromistas de por acá eso de protestar contra el centenario, porque recuerda enconos y malas pasiones.

Como entre esos bromistas se cuentan en primera línea los socialistas, y á nosotros no nos duelen prendas, nos damos, desde luego, por aludidos.

Protestamos contra esas conmemoraciones—nosotros en nuestro país y los demás socialistas en los suyos y en casos análogos al nuestro—por dos razones principales: primera, por la solidaridad que el Socialismo universal proclama entre los hombres, y que entre sí observan ya los socialistas de todo el mundo—ejemplo, los trabajadores franceses y alemanes, los rusos y los japoneses—y, además, porque es un hecho que la burguesía, internacionalizada hoy también para la defensa de sus intereses, único ideal que tiene, se ríe para sus adentros de esos alardes de patriotismo en que no cree, y que juzga, sin embargo, útil conservar para neutralizar el sentimiento de la patria, sino de la conversión de todas en una sola...

Pero no vayamos á ponernos serios, porque al fin y al cabo estas son cosas de broma.

Conque, punto y párrafo.

***

Como las instituciones van á pasar una temporada en Sevilla, y las calles de la población y las carreteras provinciales no se hallan en estado de poder recibir dignamente á tan egregios visitantes, el ministro de Fomento y el gobernador de aquella provincia, y el alcalde, todos andan de cabeza buscando dinero para componer los caminos.

Y se compondrán; vaya si se compondrán.

En estos casos siempre se encuentra dinero, ó quien fíe, porque son de verdadera urgencia, de decoro público, y no pueden compararse con el lento expedienteo á que se somete á esas peticiones de pueblos agobiados por calamidades, que mendigan un socorro de los altos Poderes del Estado.

Porque hambre que espera hartura, tiene aguante, y una carretera que necesita ser reparada para que la huellen los poderosos de la tierra es cosa que no admite espera.

CUARTILLAS VOLANDERAS

LOS BUITRES

Recuerdo un gracioso cuento de Ramos Carrión, titulado *El andamio*, donde se presenta un tipo de propietario avariento que no quiere poner barandilla en los andamios de una finca que le están construyendo. Y en una callejuela solitaria le cogen varios enmascarados cierta noche y se lo llevan á la casa en construcción; le sacan por el hueco de un balcón y le colocan en el andamio, sin otro auxilio que el equilibrio de que sea capaz su atolondrada cabeza; el avaro se encuentra aterrado, con los pelos de punta y los dedos agarrotados... Y le obligan á marchar sobre el andamio, hasta llegar á otro hueco de la fachada, por el que se salva muerto de pánico. Al día siguiente, por aquella provechosa lección, dispone que se coloquen barandillas en los andamiajes...

***

¿A qué viene ese cuento? preguntaréis todos.

Viene, os respondo, á propósito de lo que está ocurriendo en Riotinto: todo el pueblo se ve próximo á desaparecer, tragado por las entrañas de la tierra, á causa de la ruina en que se hallan las minas que socavan el pueblo.

Todas las casas están desmoronadas, sostenidas por puntales; el suelo, lleno de zanjas, que se han abierto en sucesivos hundimientos; la plaza está atravesada por una raja que ha determinado que la mitad del terreno se halle medio metro más baja que la otra.

Va á ser un bonito viaje á los infiernos.

Porque las míseras gentes que unas horas viven bajo tierra y otras sobre ella, no tienen donde refugiarse; esto y el mismo terror las hace permanecer relativamente pasivos.

Un gran día se hundirá el pueblo entero, y bajo él se hundirán sucesivamente todas las galerías de las minas; morirán cientos de mineros que estarán en su trabajo; morirán los habitantes del pueblo, familias de los de abajo...: total, mil, dos mil muertos...

Pero ninguno será accionista ni gobernante.

Los hombres de gobierno, no solamente los de hoy, sino los de ayer y los de anteayer, unidos á los accionistas de las minas, actúan en calidad de buitres. Y es lo que ellos dirán: más vale ser buitre que carroña.

***

Sería una cosa magnífica agarrar por las orejas á toda esa gentecilla, y á unos obligarles á vivir en alguna de las casas apuntaladas, y á otros á permanecer en el fondo de la mina. Quizás les aprovechase la lección, como al avaro del andamio.

Pero ellos prefieren, como buitres que son, revolotear alrededor de la presa y sacar su tajada.

Los periódicos han movido un poco el asunto este de la próxima catástrofe; pero no todos los días van á estar machacando sobre lo mismo. Así, ya lo han dejado.

Podrá ocurrir la hecatombe; podrá haber gritos de dolor e indignación, el ministro que esté en tanda por aquella fecha hará solemne promesa de que se exigirán estrechas responsabilidades... Pero los buitres seguirán tan tranquilos, pasando las fatigas de la digestión...

Y después, algún sabio á lo Echegaray demostrará que la culpa de todo la tuvo el sol por calentar demasiado ó por no calentar nada, pues ya se tienen antecedentes de los instintos criminales del astro del día, que hundió el Depósito de las aguas de Madrid.

Y como desde la catástrofe al proceso—si lo hay—habrá llovido, no será cosa de sofocarse por una tal resolución. El llanto sobre el difunto...

***

Asegura *El País* que los enviados del Gobierno para inspeccionar los minas, eran recibidos por los buitres de allá, quienes les pagaban hospedaje en el mejor hotel, les daban un gran banquete y no se sabe si algo más, y otra vez al tren, sin haber visto el pueblo, medio arruinado, ni las grietas del suelo. ¿Para qué molestarse? En el momento de llegar á Riotinto les crecían corvas uñas, pico voraz y un buche descomunal... Entraban en calidad de buitres de segunda clase y aprovechaban su metamorfosis.

En verdad, Andalucía es una de las más felices regiones españolas: bandidos por sus montes y sus vegas; caciques—otra especie de bandidos—en los poblados; hambre de Norte á Sur; un pueblo que se despide del mundo...

Y aquello dicen que es la tierra de María Santísima... ¡Buena está la patria de la señora madre de Dios!—MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 18 de enero.

A las once de la mañana la abrió el alcalde, aprobándose el acta de la anterior, después de hacer algunas observaciones el Sr. Barranco.

De los asuntos al despacho de oficio, hiciéronse observaciones sobre uno relativo á un proyecto de ampliación de línea á la Sociedad del tranvía del Este.

Leído el oficio del presidente del Tribunal de oposiciones dando cuenta del resultado de los ejercicios de ingreso en la Sección de Contabilidad del Cuerpo de Administración municipal, acompañando relación calificada de los 30 aspirantes aprobados, el Concejo acordó dar, á propuesta del Sr. Santillán, un voto de gracias á los señores que compusieron el Tribunal por lo bien que han cumplido la delicada labor que se les confió.

Se dió lectura de la moción del alcal-

de que ha publicado la prensa diaria con el fin de solemnizar el centenario del Dos de Mayo.

Adhiriéronse á ella los Sres. Vázquez y Santillán.

Iglesias recordó lo que había manifestado sobre el particular al discutirse la partida señalada con tal fin en los presupuestos, y dijo que de conformidad con aquello votaba en contra de la moción.

El Sr. Fischer se adhirió á lo manifestado por Iglesias y dijo que con la fiesta que se proponía se despertaba el odio contra un pueblo.

El Sr. Santillán pretendió demostrar que no se despertaba tal odio, pero no pudo lograrlo.

El alcalde expuso que ni en su ánimo estaba ni en la moción podía verse que le guiara espíritu ninguno de odio, sino el de celebrar las virtudes cívicas del pueblo.

Volvió á hablar Iglesias, manifestando que á pesar de todo lo que había dicho el alcalde, la celebración del centenario contribuía á mantener vivo un espíritu opuesto á la fraternidad de los pueblos, y que lo mejor para conseguir ésta era que no se celebrasen actos de tal índole. «Nosotros, que aplaudimos á los que en París derribaron la columna de Vendome, y que fueron por ello tan calumniados y combatidos, no votaremos jamás la celebración de actos que vayan contra lo que constituye la esencia de nuestras ideas, la fraternidad entre todos los hombres.»

Puesta á votación la propuesta del alcalde, fué aprobada por todos, menos por la minoría socialista y el Sr. Fischer.

A un dictamen de la Comisión de Hacienda proponiendo la provisión de varios cargos con destino á edificios escolares y nombramiento de dos recaudadores, presentaron una enmienda los señores Garamendi y Santillán.

El Sr. Morayta, en nombre de la Comisión, se negó á aceptarla.

La defendió el Sr. Garamendi diciendo que parte de los cargos que pretendía cubrir la Comisión de Hacienda correspondía hacerlo á Gobierno interior, y además, que en lugar de dar los puestos á gente nueva, debía llevarse á ellos á otros empleados más modestos de la Casa, mejorando así un poco su situación.

Le contestó el Sr. Morayta que si hubieran sido los socialistas los que combatieran el dictamen, tendrían razón, porque ellos no aceptan plazas; pero que el Sr. Garamendi, no, porque las aceptaba.

El Sr. Garamendi lo negó.

Defendió también la enmienda el señor Santillán.

El Sr. Fischer la combatió, empezando por repetir lo que había dicho el señor Morayta, esto es, que los únicos que no tomaban plazas eran los socialistas. Le contestó [illegible] le parecía bien el modo que por eso le aceptaba. Sostuvo que el Sr. Garamendi también había aceptado plazas, como lo demostraba una carta suya (del Sr. Garamendi) dirigida al señor Gayo, en la que le pedía una plaza que le tocaba á éste á cambio de la primera que le correspondiera á él. (El señor Fischer enseñó la carta y se dispuso á leerla, si bien no lo hizo, porque varios concejales le pidieron que no la leyera.)

Después de rectificar los Sres. Garamendi y Fischer, habló nuestro correligionario Ormaechea, comentando con dureza el espectáculo que se estaba dando con motivo del reparto de destinos; diciendo que á él le había tocado una plaza, pero que como los socialistas no las aceptan, pidió que se sacara á concurso, cosa á que se negó la mayoría de la Comisión, llevándosela otro señor concejal. «Todo esto cesaría—agregó—si se sacaran las plazas á concurso, en tanto esto no se haga, seguirán dándose espectáculos tan edificantes como el que acabamos de presenciar.» Dijo que el fondo de la enmienda no les interesaba á los concejales socialistas, ya que sólo se refería á que la Comisión de Gobierno interior era la que debía proponer parte de los cargos que proponía la de Hacienda, y que únicamente la votarían por pedirse en ella que ocuparan dichos cargos modestos empleados de la Casa, dejando los de éstos, peor retribuídos, á los que vinieren de fuera.

Puesta á votación la enmienda, fué desechada, votando en contra de ella, no obstante estar firmada por el Sr. Santillán, los Sres. Morayta y Fischer.

Contra el dictamen, que fué aprobado, hicieron constar su voto de desaprobación los socialistas por el modo de cubrir los cargos, y algunos otros concejales por no satisfacerles los individuos propuestos.

Con motivo de la aprobación de un dictamen de Hacienda proponiendo el pago de 10.854,52 pesetas por suministro de tubería al ramo de Fontanería en el año 1906, Iglesias pidió al alcalde que recordase á los jefes de servicios que no realizasen gasto alguno sin previo acuerdo del Ayuntamiento, pues de esa forma se había hecho el de la citada tubería.

El conde de Peñalver prometió tener en cuenta la petición de Iglesias.

Se aprobó después que se reforme el art. 229 de las Ordenanzas municipales en el sentido de que se puedan elaborar piezas de pan de 1.500 gramos.

A petición de Iglesias, que éste razonó, quedaron sobre la mesa tres dictámenes de Gobierno interior relativos todos á ascensos y provisión de plazas.

Largo Caballero combatió un dictamen de Hacienda en el que se proponía la adjudicación de terrenos comprendidos entre las calles de Tudescos, Jacometrezo y travesía de Moriana con el fin de construir un pabellón para espectáculos. Fundó su oposición en que de los dos concursantes que había, se adjudicaban los terrenos á quien menos daba, perdiendo así el Ayuntamiento más de 1.200 pesetas, que sobre la cantidad ofrecida por el primer concursante daba el que había sido excluído.

Después de defender el dictamen el Sr. De Blas, resultó aquél aprobado por 11 votos contra 9.

A continuación se aprobó el resto de los dictámenes del orden del día, excepto tres, que quedaron sobre la mesa; uno de Consumos, que se acordó tratar en sesión extraordinaria, y otro de Cementerios, referente á la provisión de una plaza de delineante y otra de ordenanza portamiras, que impugnó Largo Caballero. Dijo nuestro correligionario que de dichas dos plazas, una le había tocado á él, y siguiendo la conducta que se han trazado los concejales socialistas, no la admitió, proponiendo que se sacara á concurso, proposición que no aceptaron sus compañeros de Comisión. Por virtud de esto, se la llevó el que le seguía en número, dándola al individuo que le ha parecido. Pero como si tal modo de proceder no fuera bastante, ocurría que la plaza de delineante, cargo técnico, se le concedía á un individuo que no era delineante, que había sido suspenso en las oposiciones que acababan de hacerse, pero que era hijo de un alto empleado. Agregó que de seguir así, hasta las plazas de médicos se repartirían por los concejales, y terminó pidiendo que tanto la plaza de delineante como la de portamiras se sacasen á concurso.

El Sr. Párraga, con su habitual desahogo, dijo que estaba bien hecho lo que se proponía en el dictamen, y que lo que él sentía era que la plaza que le correspondía á Largo Caballero, y que éste propuso se diera por concurso, no hubiera sido para él.

El *Sr. Madrid.*—Al pedir yo la plaza de delineante al señor alcalde...

El alcalde.—Sr. Madrid, no puede su señoría seguir por ese camino, y voy á verme precisado, por la forma cómo se tratan en sesión pública las cuestiones de personal, á llevarlas á sesión secreta.

El Sr. Madrid cerró el pico después de pronunciar unas cuantas palabras de excusa.

Iglesias terció en el asunto, diciendo que trátese en sesión secreta ó trátese en sesión pública, siempre sería bochornoso el modo que se tiene de cubrir ciertas plazas. «Entre los concejales—dijo—hay hambre de cargos, y si bien hay unos que los toman sabiendo que eso no está bien, hay otros que tienen el desahogo de decir que les parece poco. ¿No es verdaderamente escandaloso conceder una plaza de delineante á quien no lo es, ha sido suspenso en los exámenes y cuenta 18 años de edad? ¿Basta para do? ¿Con un delineante así podrá cumplir debidamente su cometido el arquitecto á cuyas órdenes esté? ¿Por qué no ha habido carácter suficiente en la persona á quien le ha tocado esa plaza para renunciar á ella y hacer que se cubra en forma, diciendo al que se la ha pedido: —No puedo dársela á usted, porque yo aquí no debo atender exigencias de la amistad, sino á los intereses de la población? Cuando se procede así, y se tiene conciencia (algunos hay que carecen de ella), se experimenta una gran satisfacción, la de haber cumplido con su deber, y ya he dicho otras veces que al venir aquí, si es preciso, se impone uno sacrificios, no sirviendo ni á los parientes ni á los amigos. Estos debates, nada honrosos, continuarán mientras se repartan plazas, y continuarán, porque siendo nosotros enemigos de ese mal sistema, no tenemos más remedio que provocarlos siempre que se cubran los cargos en dicha forma. Mirad cómo no ha habido debate alguno por los aspirantes aprobados por el Tribunal. Dejen de cubrirse ciertos puestos por medio del reparto, y además de no pasar nada de lo que viene pasando, se servirán como es debido los intereses municipales.»

Las palabras de nuestros amigos Largo Caballero é Iglesias lograron hacer mella en el Ayuntamiento, y el Sr. Párraga, atendiendo un recado del alcalde, retiró el dictamen.

Después, el Sr. Santillán hizo unas preguntas relativas á la Necrópolis, y contestadas que fueron por el alcalde, se levantó la sesión.

JUNTA MUNICIPAL

Sesión del día 18 de enero.

La abrió el alcalde á las once de la mañana, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Se aprobaron sin discusión los cinco primeros puntos del orden del día. Acerca del cuarto—autorizando el pago de un servicio de prestación personal—hizo constar Largo Caballero el voto en contra de la minoría socialista por haber ésta combatido dicha autorización cuando se trató por los concejales.

Respecto al sexto punto—aprobación del pliego de condiciones y reglamento para la municipalización del servicio funerario—hizo notar Largo Caballero que el dictamen aparecía firmado sólo por dos individuos de los cinco que le aprobaron; que no constaban en él las enmiendas que la Comisión había aceptado cuando se discutió por el Ayuntamiento, y que no creía que era ese el modo de llevar los asuntos á la Junta Municipal.

El alcalde respondió que si no había sido en toda regla era por *falta de tiempo*, y manifestó que se leerían las cuartillas del acta en que se daba cuenta de las enmiendas admitidas cuando se discutió este asunto por el Municipio.

Replicó Largo Caballero que no se podía admitir la disculpa dada por el alcalde, ya que el Municipio había aprobado el proyecto en cuestión el 30 de diciembre, y que en el transcurso de 18 días bien se podía escribir una docena de líneas. «Además—dijo—si no hubiera yo llamado la atención sobre este particular, á la Junta Municipal no se la habría enterado de lo que consta en acta, y eso no es serio.»

Leídas las cuartillas correspondientes, Iglesias impugnó el dictamen. Dijo que en el Ayuntamiento le había impugnado su amigo Largo Caballero, no habiendo podido hacerlo él por estar enfermo.

Manifestó que cuando leyó el trabajo de la Comisión, se quedó asombrado, tanto por haber desfigurado aquélla el proyecto del Sr. Sánchez Toca en la parte fundamental, como por no haberse hecho lo que se había tratado en la parte fundamental, como por no haberse hecho lo que se había tratado en la Comisión de presupuestos. Allí se dijo que había que elevar los precios de las carrozas y demás servicios de lujo; pero no que hubiera de reducirse el tanto por 100 que había de cobrar el Ayuntamiento. Allí se sostuvo que después de redactadas todas las condiciones se llamaría á los industriales de pompas fúnebres, para ver si las aceptaban, y de no, recurrir al concurso; mas no que se llamase á éstos de antemano para aceptar lo que á ellos les pareciese bien, que es lo que en realidad se ha hecho.

Expuso que el Sr. Sánchez de Toca proponía que las carrozas pagaran un 30 por 100 de derechos, y los demás servicios un tanto por 100 inferior, y la Comisión, no obstante haber más que doblado el precio de aquéllas, ponía un 20 por 100 solamente y rebajaba los demás tantos por 100; que el tiempo de duración del contrato era de 5 años en el proyecto del Sr. Sánchez Toca, y en el de la Comisión de 10, con lo cual se beneficiaba extraordinariamente á aquellos industriales; que la clase segunda tenía una tarifa muy moderada en el proyecto de aquél, y en el de ésta resultaba elevado; que Sánchez Toca exigía á los industriales que pusieran estaciones de desinfección en el extrarradio y aumentaran el material en tiempo de epidemia, y la Comisión de Hacienda deja á voluntad de los patronos el poner dichas estaciones y no les pide aumento alguno de material para aquellos casos.

Afirmó, además, que quedaban sin comprender en el proyecto de la Comisión servicios que hoy se hacían y que no se ponía cláusula alguna que obligara á los industriales á beneficiar al Ayuntamiento con los nuevos servicios que crearan.

Sostuvo también que las cajas forradestas tenían en el proyecto el precio de 20 pesetas, y la Sociedad obrera «La Mutualidad» las adquiere hoy á 11.

«En una palabra—agregó—, del proyecto de Sánchez Toca, que beneficiaba al vecindario y á las arcas municipales, habéis hecho un proyecto distinto, altamente beneficioso para los industriales, perjudicial para el vecindario madrileño y nocivo para el erario municipal.

»Si aquí no hay un negocio, por lo menos existen todas las trazas de que le hay. Por eso fuera de la Casa se dicen cosas graves, como se han dicho también con motivo de lo ocurrido en la plaza de la Cebada, donde después de haberse votado en el Ayuntamiento una forma de cobranza de un impuesto que extirpa ciertos abusos, se ha adoptado la solución favorable á los abastecedores. Sí; la gente de fuera, al ver todo esto, habla mal, y á mi juicio con razón.

»Pedimos, pues, á la Junta Municipal que rechace el proyecto que á su aprobación se somete, á fin de que se haga después otro proyecto que responda á los intereses del vecindario y del Municipio.»

El Sr. De Blas defendió el dictamen, pero no contestó á la argumentación de Iglesias, sino comparando el proyecto presentado por la Comisión que él preside con lo que ocurría en años anteriores, cosa de que para nada se ocupó nuestro amigo, y procurando desfigurar los hechos, lo que no logró, porque Iglesias, tanto á la respuesta que le dió el Sr. De Blas, como á la rectificación que hizo, contestó de un modo contundente, no dejando en pie ninguno de los argumentos que hizo.

A las repetidas declaraciones de Iglesias de que se daba razón con lo que se favorecía á los industriales de pompas fúnebres, á cuanto se decía en la calle, no contestó ni una sola palabra el señor De Blas ni ningún otro individuo de la Comisión de Hacienda que aprobaron el dictamen. Sin duda, nada de eso les tiene con cuidado.

Pedida votación nominal por nuestros correligionarios, el alcalde se dió mucha prisa á tocar el timbre para que acudieran los concejales que estaban fuera del salón. No creíamos que el conde de Peñalver tuviera tanto interés en ese asunto.

Hecha la votación, dieron su aprobación al proyecto los siguientes munícipes: *Aquila, Blanco, Blas, Agero, Díez y González, Fatás, Díez Vicario, Fischer, Gascón, Lequerica, Madrid Calahorra, Morayta, Ortega Morejón, Párraga, Salvador, Senra, Correcher, Blanco (D. José), Guio, Loné* y *Morán*. Total, 21.

La rechazaron nuestros compañeros Iglesias y Caballero y los Sres. Barranco, Casanueva, Fuertes, López Martínez, Feito, Munilla y Pereira. Total, 9.

Inmediatamente se levantó la sesión.

A poco de levantarse ésta, aparecieron algunos concejales preguntando por el resultado de la votación. ¡Cuánta clase de cucos hay!

—

Los periódicos diarios, que tanto hablan de la mala administración municipal, apenas han concedido interés á esta sesión, no obstante merecerlo de veras. El que le ha dedicado más espacio y algún comentario adecuado ha sido *España Nueva*.

CARIDAD PATRONAL

De Campillos (Málaga) nos denuncian el siguiente hecho:

«Hace pocos días ha ocurrido en ésta un suceso que ha indignado á las personas que de él han tenido conocimiento, porque revela hasta dónde llegan la indiferencia y la crueldad de los patronos.

»Un rico propietario de aquí, D. Benito Avilés Padilla, tenía á su servicio, como mulero, á un pobre hombre, que se llamaba Manuel Vallado, y al cual retribuía con el espléndido jornal de una peseta, sin comida.

»Un día se presentan dos criados del D. Benito en casa de Vallado trayendo á éste atravesado en una caballería, y diciendo de parte «de su amo» que lo llevaban á su casa porque le había dado un aire y le habían tenido día y medio en la cámara del cortijo, sin que hallase alivio.

»Metieron al pobre hombre en la cama, y así transcurrieron dos ó tres días, hasta que, sintiéndose morir, manifestó á su mujer—que es una anciana casi ciega—que no tenía ningún aire, sino que lo había tirado un caballo que llevaba á beber al pozo del cortijo... y otras cosas que no podía decir.

»Al día siguiente murió Vallado, y avisado el juez, ordenó le fuera practicada la autopsia al cadáver, de la cual parece resultar que tenía el cuerpo magullado, la cabeza fracturada y la espina dorsal rota.

»No se sabe aún si este hecho encierra bastantes méritos para exigir responsabilidad á alguien; pero hasta ahora, lo único cierto es que «el amo» de Manuel Vallado no se ha preocupado lo más mínimo de la muerte de su mísero servidor y ni siquiera ha intentado aliviar la triste situación en que queda la pobre viuda, desamparada y ciega.»

Es el eterno proceso de la explotación burguesa: cuando el obrero está exprimido, se le arroja al arroyo sin más contemplaciones, y se le substituye con otro, y así sucesivamente.

Hasta que una revolución generosa libre á la humanidad de tales oprobios.

CONTRA LA OBRA DE MAURA

El domingo se celebró en Madrid el mitin organizado por la Agrupación Socialista Madrileña para pedir al Parlamento que no apruebe el proyecto de Administración local.

La concurrencia fué numerosísima, quedando mucha gente sin poder entrar en el teatro de Variedades, lugar donde se verificó el acto.

Presidió Largo Caballero, quien, en breves frases, dió cuenta del objeto del mitin é hizo las recomendaciones de rigor en estos casos.

Ocupó primeramente la tribuna García Cortés.

Al realizar esta campaña el Partido Socialista sigue sus gloriosas tradiciones. El proyecto del Sr. Maura va contra el sufragio universal, y esto basta para que el Partido Socialista lo combata enérgicamente. El Partido Socialista entiende que ese derecho es indispensable para el progreso de los pueblos, y ha sido y es su más ardiente defensor.

La representación corporativa que se pretende llevar á los Municipios y la forma de elegir las Diputaciones provinciales son verdaderos ataques al sufragio universal. Verdad es que por virtud de la representación que se otorga á las Sociedades obreras, habrá en el Municipio, si la ley se aprueba, representantes obreros, y que muchos de éstos serán socialistas; mas nosotros no anhelamos esa forma de tener concejales; los queremos elegidos por el sufragio del pueblo y con arreglo á los principios democráticos. Si el Sr. Maura, en su cuquería, ha creído que compraba nuestro silencio con unos cuantos concejales, se ha equivocado; los socialistas no estamos dispuestos á remedar el pasaje bíblico en que Esaú vendió su primogenitura por un plato de lentejas.

Pero si el proyecto es aprobado, ocurrirá que con el tiempo, ni aun esta representación obrera será verdad. En el proyecto se incluyen entre las Sociedades que tienen derecho á elegir esta representación los Patronatos obreros, es decir, las Sociedades de rompe-huelgas que forman los patronos y las llamadas católicas. Dicho se está que la clase burguesa se aprovechará de esta arma, y al lado de cada Sociedad de resistencia constituirá un Patronato, y así logrará reunir una apariencia de mayoría que ponga en sus manos los puestos asignados á la representación obrera.

Sostuvo que con el proyecto es punto menos que imposible que los trabajadores puedan llevar representantes á las Diputaciones, que son las que tienen á su cargo Hospitales, Hospicios, Casas de Maternidad y otros establecimientos en que se prestan casi exclusivamente servicios á los proletarios.

Terminó diciendo que el Partido Socialista no cejará en su campaña aun cuando el proyecto se convierta en ley.

A seguida habló Francisco Mora.

Venimos á combatir el proyecto de Administración local, por reaccionario, porque es atentatorio á las libertades públicas, porque va contra todas las conquistas de la democracia, y sobre todo contra el sufragio universal.

Dijo que siempre, desde los tiempos de Roma, todas las ciudades, fuera de los períodos reaccionarios, han tendido siempre á que los ciudadanos, los vecinos eligieran libremente, no sólo á sus representantes, á sus concejales, sino á sus alcaldes.

Explicó lo que es el Municipio y cómo de la definición se deduce la necesidad de que los administradores de aquél sean elegidos por todos los residentes en el Municipio.

Expuso el mecanismo de la futura ley y atacó con dureza á las Comisiones permanentes que, según ella, regirán á los Municipios.

El Partido Socialista necesita tener siempre abierta la puerta del sufragio universal para entrar en todo organismo administrativo con el fin de aprovecharse de ellos para mejorar las condiciones de los proletarios y combatir el presente régimen.

Yo no concibo más que dos patrias: la patria chica y la grande. La patria grande, la patria universal, en la que todos los seres humanos, sin distinción de razas ni de color, podamos establecer el imperio de la paz en todo el mundo, y la patria chica, que es la ciudad donde vivimos. Esta debe ser alegre, hermosa, limpia, higiénica, saludable. Aquí tenemos nuestras afecciones, y por el bien de ella debemos luchar sin descanso.

En último término usó de la palabra Pablo Iglesias.

El Sr. Maura—empezó diciendo—autor del proyecto que combatimos, ha llevado á él el sentido conservador y reaccionario que hoy muestra en todos los países contra el sufragio universal la clase capitalista.

Con ese proyecto, el Sr. Maura resta al sufragio una tercera parte de los concejales y todos los diputados provinciales. Procede el jefe del Gobierno con hipocresía, y dirige sus tiros contra los socialistas; á él no se le escapa que el fenómeno que se está produciendo en las naciones más adelantadas—la conquista de los Municipios y demás cuerpos electivos por el pueblo obrero—, se dará también en España más adelante, y pretende con su proyecto levantar un obstáculo que dificulte la marcha del Partido Socialista español.

El Sr. Maura labora por su clase y pone de relieve la repugnancia que ésta y sus representantes políticos experimentan por el sufragio universal desde que ven que los trabajadores le emplean para mejorar su condición y abatir el poder del capitalismo.

Esta repugnancia es la que mueve al Gobierno prusiano á no conceder el sufragio para la elección de diputados al Landtag de su país. ¡Como que si lo concediera, los socialistas, que tienen allí millón y medio de votos, tendrían una fuerte minoría y acaso conquistaran pronto la mayoría!

El proyecto beneficiaría por el momento á los obreros en algunas localidades; en otras, en las que la clase trabajadora no está aún capacitada para ejercer como es debido la fiscalización que se precisa realizar en los Municipios le perjudicaría seguramente, porque sus concejales serían juguete de la burguesía local.

Pero aunque el proyecto beneficiara en todas las localidades; aunque no existiera el peligro apuntado, habría que combatirle. Hacer lo contrario sería desconocer los daños que produciría al proletariado en el porvenir. Si ese proyecto llega á ser ley, los socialistas tropezaremos con un obstáculo grande para alcanzar mayoría en los Municipios, y nunca podremos conquistarlos por completo.

Habla el Sr. Maura de la proporción en la representación corporativa; pero el espíritu de justicia no se ve en esta proporción, ya que la mayor parte corresponde á elementos burgueses y una insignificante á los obreros.

Y ese principio corporativo ¿por qué no le lleva á las Diputaciones, cuya función interesa más que nadie á los trabajadores?

Criticó el nombramiento de alcaldes de real orden en los pueblos mayores de 20.000 almas, calificando este proceder de reaccionario. Precisamente en esas localidades es donde con más facilidad puede elegirse un buen alcalde.

Dícese que la administración municipal está corrompida; lo está efectivamente; pero es innegable que lo está más, mucho más, la del Estado, y por ahí debiera empezar sobre todo la corrección.

El hecho de reunir solamente los Ayuntamientos dos veces al año, cuando ahora se reúne todas las semanas, es proporcionar una tapadera á los chanchullos municipales.

Nosotros tenemos que combatir rudamente este proyecto, porque con él se quiere dificultar nuestra acción y retrasar nuestra obra.

Dice que en todos los partidos burgueses ha habido siempre defensores del voto corporativo, por lo cual la oposición que hacen al proyecto de Maura las oposiciones no es sincera.

Véase sino como proceden. ¿Hacen campaña seria contra él los liberales? No. ¿La hacen los republicanos? Tam-

poco. Prueba de ello es que á la presentación del proyecto no arremetieron contra él como debieran.

Las arrogancias de Maura se deben á las debilidades de las oposiciones. Si éstas contestaran como es debido, llegando algunas veces á la obstrucción, no las tendría.

Recuerda la ley de construcción de la escuadra que no puede soportar España, porque aun sin ella ya no puede comer el pueblo, y menos podrá gastando cientos de millones inútilmente.

Habla de la sesión permanente al discutir el presupuesto de Instrucción pública para probar que la política que se hace aquí es asquerosa.

Todo esto, dice, me hace creer que las oposiciones no combatirán hasta el límite debido el proyecto de Administración local.

Nuestra campaña no podrá impedir seguramente que ésta se apruebe. Somos pocos todavía, para hacer sentir una fuerte presión á los enemigos de los trabajadores. Otro sería mi lenguaje si aquí dispusiéramos de la fuerza que tienen nuestros correligionarios en Berlín. Mas ateniéndonos á las nuestras, si ese proyecto es aprobado, nosotros seguiremos luchando contra él, hasta que desaparezca, y poco á poco atraeremos á nuestro campo á los retraídos, avanzaremos, llegaremos á ser legión, y de conquista en conquista, nos pondremos en condiciones de transformar este régimen de crímenes y de vergüenzas, y de alcanzar un estado social en que no tengamos, como hoy, que aborrecer á algunos semejantes nuestros más que á los animales feroces.

A propuesta de Caballero se acordó por aclamación reclamar del Parlamento que rechace el proyecto, y después se terminó el acto.

Todos los oradores fueron aplaudidos.

La Sociedad de Obreros agrícolas de Pozaldez ha celebrado una reunión para combatir el proyecto de Administración local. Presidió el compañero Nicomedes Lorenzo y dirigieron la palabra á la concurrencia José Vicente y Telesforo Mata, combatiendo el primero dicho proyecto y recomendando á los obreros que se afilien al Partido Socialista, y ocupándose el segundo de la crisis de trabajo originada por el régimen capitalista y de los efectos que produce en la clase desheredada.

La reunión, compuesta de más de 200 individuos, aprobó la conclusión recomendada por el Comité Nacional, que fué inmediatamente remitida al Congreso de los Diputados.

La Sociedad de Obreros agrícolas de Torre del Valle, en reunión verificada el 18 del corriente, acordó protestar contra el reaccionario proyecto de ley de Administración local y dirigir al Congreso de los Diputados una exposición pidiendo que no le apruebe.

El último domingo, á más de los socialistas de Madrid, han celebrado reuniones para combatir el proyecto de Administración local los de Oviedo, Gallarta, Palma de Mallorca, San Sebastián, Santander y otros muchos puntos.

EN EL CENTRO OBRERO

UNIVERSIDAD POPULAR

Las conferencias del sábado 18 del corriente versaron sobre los temas «Progresos de la economía social», por don Leopoldo Palacios, y «La Alhambra» por D. E. Rodas.

El primero, continuando la explicación suspendida en días anteriores, expuso las ventajas positivas y evidentes que alcanzan los obreros poniendo en práctica la acción cooperativista, los progresos visibles que se advierten en los pueblos donde esta acción se manifiesta con todo su poderío, y los beneficios ciertos que la cooperación proporciona.

A este efecto, citó como modelo, por su organización y desarrollo, el «Vooruit» de Gante, que no sólo proporciona muchas utilidades á la clase trabajadora con los productos que expende, sino que con las ganancias atiende á fomentar la instrucción, facilitar asistencia médico-farmacéutica, proporcionar gratuitamente espectáculos y distracciones cultas y recreativas y atender al sostenimiento de la lucha socialista.

El comienzo de esta institución modelo la emprendieron unos cuantos convencidos, que establecieron una pequeña fabricación de pan, expendiendo este artículo con un 50 por 100 de aumento sobre el precio del mercado. La razón que tenían para proceder así no podía ser más lógica. El capitalista, dijeron, disfruta de toda clase de comodidades, porque procura por todos los medios quedarse con la parte más crecida del producto de nuestro sudor, diariamente derramado en el trabajo.

Pues bien: ya que no tenemos hoy otro remedio que con entir este despojo, por consecuencia de un régimen social injusto y antihumano, amortigüemos sus deplorables efectos, imponiéndonos este nuevo sacrificio, que ha de redundar en nuestro provecho, pues como la ganancia será mayor, podremos ensanchar nuestra esfera de acción, adquirir nuevos productos y disfrutar por igual los beneficios que obtengamos.

Así pensaban los creadores de ese organismo, que, al poner sus energías al servicio de tan justa causa, han tenido la íntima satisfacción de ver que su obra es admirada por propios y extraños, y que su acción alivia en parte el triste estado de aquellos para quienes había sido fundada.

En este punto suspendió su disertación el Sr. Palacios, para continuarla en sábados venideros.

El Sr. Rodas, valiéndose del aparato de proyecciones, hizo la descripción de la Alhambra, presentando á su vez el plano de la misma. El gusto arquitectónico que domina en todas sus obras, los arabescos, los incomparables dibujos y calados que profusamente se advierten, y lo atrevido de sus arcos, que han resistido incólumes los embates del tiempo, fueron presentados ante los concurrentes por medio de fotografías, y explicados sus detalles con toda extensión.

El Sr. Salvador interpretó magistralmente al piano una sinfonía de Haydn.

La concurrencia, que llenaba el salón grande, á pesar de lo desapacible de la noche, premió con sus aplausos la labor realizada por los conferenciantes y el Sr. Salvador.

EN ALEMANIA

CONTRA EL ABSOLUTISMO PRUSIANO

Sabido es por todo aquel que conoce un poco el estado de cosas de Alemania, que la Monarquía prusiana ejerce una verdadera hegemonía sobre los otros Estados que componen el poderoso Imperio germánico, y que dentro de Prusia, los *junkers*, ó sea la aristocracia y los terratenientes, tienen en sus manos todos los resortes del Poder.

Prusia, como los demás Estados alemanes, posee su Parlamento propio, su Dieta, constituída por la *Herrenhaus*, ó Cámara alta, y por el *Landtag* ó Cámara de Diputados. La Cámara de los señores se compone de los príncipes de la casa real; de 98 jefes de familia de la alta—¿ó baja?—nobleza, que son miembros hereditarios, y de 207 señores vitalicios que el rey de Prusia escoge entre los representantes de las altas Corporaciones, de la magistratura y del clero. Como puede verse, en la *Herrenhaus* se sienta la flor y nata del reaccionarismo y de todo lo que significa casta, privilegio y holganza.

La Cámara baja se compone en su totalidad de miembros electivos, aunque las elecciones tienen un carácter muy especial, puesto que el sufragio es, no sólo de segundo grado, sino que además se verifica por clases. Las elecciones se celebran del siguiente modo: cada grupo de 250 electores de cada distrito elige públicamente — para que los burgueses puedan enterarse perfectamente bien de lo que votan sus esclavos — un representante, un compromisario, y el conjunto de compromisarios nombran luego definitivamente el diputado. Ahora bien: los diferentes grupos de 250 electores están divididos en tres clases, ó mejor, la riqueza poseída por el total de los 250 votantes, calculada según la contribución que los mismos pagan, se divide en tres partes, y al conjunto de poseyentes de cada una de estas tres partes se le asigna un tercio de votos.

Naturalmente, las dos primeras clases, compuestas por una minoría ínfima de electores, triunfan siempre contra la inmensa mayoría que figura en la clase tercera. De esta manera se comprende que mientras Prusia puede enviar 20 diputados socialistas al Reichstag, no tenga ni un solo representante obrero en el Landtag, ya que los 7 millones de poseyentes de la Monarquía prusiana pesan evidentemente muchísimo más que los 30 millones de desposeídos.

Contra tan grande injusticia — Bismarck mismo dijo una vez que el sistema electoral prusiano era el más detestable que se conocía —; contra tal aberración, que sólo sirve para que Prusia siga manteniendo su doble carácter de último baluarte de la reacción europea y de primer polizonte de la burguesía continental, la Democracia Socialista ha declarado que luchará sin tregua ni descanso, no cejando hasta haber hecho morder el polvo al tan orgulloso como odiado despotismo prusiano.

A este objeto obedeció la gran campaña de mitins que hace poco más de un año el Partido organizó en toda Prusia, y á la misma causa responde la agitación, grave por más de un concepto, que ha reinado en todo el país durante la última semana.

La causa inmediata del movimiento actual fué el haberse presentado por la fracción radical *(freisinnige)* del Landtag una proposición en la que se pedía: 1.°, el establecimiento en Prusia del sufragio universal, directo y secreto tal como existe para las elecciones de diputados al Reichstag, y 2.°, una nueva división electoral, basándose en los datos obtenidos en las elecciones de enero de 1907.

Los radicales del Landtag, que, conviene declararlo, profesan un radicalismo de camama al estilo de nuestros canalejistas, presentaron la proposición sabiendo que no sería aprobada, y sólo para adoptar una actitud algo elegante ante sus electores, en vista de que los socialistas denunciaban á cada momento su liberalismo de *doublé*. Por eso, cuando Bulow, como presidente del Ministerio prusiano, contestó en tono despectivo diciendo que el Gobierno consideraba el establecimiento del sufragio universal en Prusia como contrario al bienestar del país, ni uno solo de los gallinas de la minoría radical se atrevió á levantar la voz, temiendo como de costumbre — ¡y como Canalejas, pardiez! — indisponerse con el *amo* y tener que renunciar para siempre á su sueño dorado: la formación de Gabinete.

Los socialistas, sin fijarse poco ni mucho en la significación de la proposición de los radicales, se dispusieron á apoyar enérgicamente *desde fuera* á la minoría *fresinnige* del Landtag para entrar así de lleno en lo que nuestros compañeros llaman segunda etapa de la campaña emprendida contra el despotismo prusiano.

Debiendo la mencionada proposición de los radicales ser presentada al Landtag el viernes, día 10 de los corrientes, los socialistas organizaron para la noche del día 9 varios centenares de mitins en todo el país, principalmente en las provincias de Brandenburgo y Silesia, para pedir la aceptación de aquélla.

Los mitins de Berlín se vieron concurridísimos, demostrando bien claro el espíritu que dominó en todos ellos el hecho de haberse reunido á la salida de los mismos más de 10.000 manifestantes, que, formando compacta y armónica columna, se dirigieron hacia el Palacio Imperial, no pudiendo llegar hasta él porque varias compañías de polizontes de á pie y de á caballo, con los sables desenvainados, les acometió súbitamente con rabiosa furia y les obligó á dispersarse.

El día siguiente, viernes, y sin previa convocatoria, un gran número de compañeras y compañeros se estacionaron frente al Palacio del Landtag, y arbolando el número del día del *Vorwærts*, hicieron una entusiasta manifestación en pro del sufragio universal. Esta manifestación duró más de tres horas, teniendo que disolverse á fuerza de cargas de policía.

Dos horas después de conocerse la respuesta que Bulow había dado á la interpelación de los *freisinnig*, el *Vorwærts* lanzó á la calle una edición extraordinaria de 12 páginas anunciando que el canciller había declarado la guerra al pueblo y que el pueblo debía recoger el guante. Desde este momento, todo el mundo vió claramente que las manifestaciones del jueves por la noche fueron solamente el prólogo de una agitación más fuerte y de mucho más alcance; y por esto, el jefe de la policía de Berlín, un *tío* que no deja pasar ni una, publicó un bando el sábado por la noche anunciando que estaba dispuesto á reprimir con energía no ya toda manifestación, sino hasta el más simple conato de ella.

Ni las amenazas del jefe de policía, ni tampoco las notas oficiosas del Gobierno lograron intimidar, como se comprende, á nuestros compañeros, los cuales dirigieron un llamamiento á los trabajadores de todo el Imperio y especialmente á los de Prusia, para que celebraran mitins el domingo á fin de responder debidamente á las provocaciones de Bulow. De estos mitins se celebraron 8 en Berlín, 22 en los suburbios y centenares en las provincias, sobre todo en Francfort, Colonia, Hanovre, Essen, Cassel, Breslau, etc.

Todos ellos fueron de corta duración, y á la salida de los mismos, y á pesar de no existir en Alemania el derecho de manifestación, los socialistas se manifestaron en todas partes, especialmente en Berlín, en donde más de 100.000 militantes estuvieron recorriendo las calles durante todo el día ante la curiosidad de algunos, la nerviosidad de otros y sembrando verdadero pánico entre muchos.

La policía perdió verdaderamente los estribos, como vulgarmente se dice, al darse cuenta de que todo estaba organizado según un plan preconcebido, y que los grupos, uno de los cuales pasaba de 8.000 personas, maniobraban de tal modo, que, de conseguir su objeto, iban á rodear el castillo del emperador y á ocupar pronto todas las calles de los barrios más aristocráticos.

Hasta el medio día no hubo más que algunas carreras y sustos; pero desde las primeras horas de la tarde, las cosas tomaron un sesgo verdaderamente grave.

Muchos de los manifestantes llevaban cartones rojos en el sombrero, mientras otros exhibían unos cartelones en que se leía: «Queremos el sufragio universal», «¡Viva el derecho del pueblo!», y otras inscripciones parecidas. Esto sacó de quicio á la policía; mas lo que verdaderamente la exasperó fué el oir que en la aristocrática Avenida de los Tilos y en las cercanías mismas de Palacio los manifestantes cantaban *La Marsellesa obrera* y otros himnos revolucionarios.

En la misma embocadura de Wilhelmstrasse, en donde vive Bulow, un compacto grupo, que se dirigía hacia el domicilio del canciller, iba cantando:

No tememos al enemigo,
ni tampoco los peligros;
seguimos el camino de los bravos,
que nos mostró Lassalle.

En *Unter den Linden*, y frente á las ventanas de Palacio, la muchedumbre cantaba:

¿Quién crea la riqueza?
¿Quién beneficia minas y canteras?
Son los trabajadores;
es el proletariado.

La policía invitó á los manifestantes á disolverse, y como éstos contestaran con gritos de ¡Abajo Bulow! ¡Viva el sufragio universal!, empezó una serie, casi ininterrumpida, de colisiones, que duró hasta bien entrada la noche.

Los jefes de policía ordenaban, en su jerga especial, que se administraran *spanische Wichse*, palizas españolas, como se denominan entre los perros policíacos de aquí á las que nosotros calificamos de descomunales ó morrocotudas. Algunos, en el colmo de la ferocidad y de la barbarie, mandaban en alta voz que se hiciera uso de los sables y que se enviaran *habas azules*, es decir, balas á la multitud.

Aunque las órdenes que se habían circulado á los compañeros era de manifestarse y no de batirse con la policía, no pudo evitarse que á las brutalidades de ésta se contestara en algunos puntos de una manera adecuada.

El resultado de las diversas colisiones, algunas de ellas verdaderamente terribles, acusa más de 100 heridos, entre ellos un teniente de policía, grave, y tres guardias; un remojón de un manifestante, que cayó ó se echó en el Spree, y 106 detenciones.

El lunes por la mañana, mientras se reforzaba la guardia de Palacio y algunos manifestantes hacían una demostración ante el Reichstag, el ministro del Interior de Prusia, conde de Moltke (pariente del que cargaba por la culata al príncipe de Eulenburg), lanzaba en el Landtag graves acusaciones contra la Democracia Socialista y amenazaba con tomar medidas contra el Comité Ejecutivo de la misma.

La contestación que los socialistas han dado á tales amenazas, es ésta, compuesta de dos partes:

1.ª La de la fracción del Reichstag encargando á Bebel y á Fischer pregunten al canciller del Imperio por qué considera contrario al bienestar del país el conceder el sufragio universal á uno de los Estados confederados, y por qué las tropas estuvieron acuarteladas mientras los socialistas celebraban sus reuniones.

Y 2.ª La del *Vorwærts*, haciendo saber al Moltke citado que los socialistas están curados de espanto, que se hallan dispuestos á continuar y que, *como hombres conscientes y decididos, no se dejarán tratar como soldados.*

El *Vorwærts* publica, además, un manifiesto del Comité del Partido, en el cual se pide á los compañeros intensifiquen todo lo posible la campaña en favor del sufragio universal y se dispongan á rechazar como se merecen todas las intemperancias que los de arriba pudieran cometer.

La situación del Gobierno es grave, sobre todo después de las manifestaciones del domingo, en que se vió bien claro que la opinión pública está de parte de los socialistas, pudiendo de un momento á otro sobrevenir la caída del Gobierno y hasta la retirada de Bulow de la cancillería si la izquierda liberal, llevada á la barra por los socialistas, se decide á abandonar el *bloque de los hotentotes*, como lo han abandonado ya 20 diputados que conservan aún algo de vergüenza y como lo piden la *Gaceta de Francfort* y otros órganos liberales.—MARIO ANTONIO.

Berlín, 15 enero.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

MAS VÍCTIMAS DE LA AUTOCRACIA

En el duelo á muerte entablado entre la implacable autocracia rusa y los denodados revolucionarios de aquel desgraciado país, hay que lamentar con sobrada frecuencia la pérdida de los más resueltos y abnegados luchadores—que pérdida es, no sólo la pena de muerte, frecuentemente aplicada, sino el destierro á Siberia ó la sepultura en los sombríos calabozos de las prisiones zaristas.

Hales tocado el turno de caer en las redes de la policía rusa á dos venerables figuras de la revolución rusa: la ciudadana Catalina Brechkovskaia y Nicolás Vassilievitch Tchaikovsky, que han sido recluídos en las abominables mazmorras de San Pedro y San Pablo, de San Petersburgo.

Catalina Brechkovskaia, á quien por sus dulces maneras y por su edad—pasa de los sesenta—se conocía por «la abuela», ha sido detenida en el gobierno de Simbirsk, cuando, de regreso de un largo viaje por el extranjero, había vuelto á reanudar su campaña de propaganda socialista entre los campesinos. Advertido el Gobierno del zar de su llegada á Rusia, lanzó en su persecución brigadas enteras de policías secretas y de gendarmes con objeto de conseguir su captura, muerta ó viva, según la feroz consigna que llevaban.

Pero un revolucionario está rodeado en Rusia de tantos peligros, que corre riesgo de caer en manos de la policía un día ú otro. Y aunque los amigos de «la abuela» la aconsejaban frecuentemente que se fuera al extranjero á descansar algún tiempo, siempre se negó, alegando que no podía decidirse á abandonar el campo de honor.

Ella fué la que representó al Partido Socialista Revolucionario en la sección rusa del Congreso Socialista Internacional de Amsterdam; es mujer de gran cultura y publicó durante algún tiempo un periódico, *Zemlia i Volia*, dedicado á difundir entre los campesinos las ideas socialistas.

El otro detenido, Nicolás Vassilievitch Tchaikovsky, es también hombre entrado en años, y trátase de complicarle, juntamente con Catalina Brechkovskaia, en uno de esos pavorosos procesos inquisitoriales, infames, que se ven á puertas cerradas, y de los que apenas logra traslucirse más sino que los acusados han sido condenados á muerte.

Ha sido también detenido por los esbirros rusos de vuelta de una excursión que ha hecho por América del Norte en unión de Aladine, el antiguo diputado campesino en la primera Duma. Y aunque hemos leído que el embajador americano ha intervenido en su favor, alegando que Tchaikovsky faltaba de Rusia hacía treinta y dos años y había perdido la cualidad de súbdito ruso, no es probable que la autocracia deje escapar una presa tan excelente, y no hará el menor caso de esas reclamaciones diplomáticas.

A lo único que la autocracia teme es á la opinión pública, porque el día que ésta se percate de lo que está ocurriendo en Rusia, adiós empréstitos y adiós zarismo.

Y la misión que deben imponerse, no sólo los socialistas, sino todos los hombres de buena voluntad, ansiosos de ver desaparecer ese baldón de la civilización actual, es la de hacer llegar á los oídos de todo el mundo las infamias del régimen autocrático en Rusia.

CORRESPONDENCIAS

De Sevilla.

«La Casa del Pueblo», Sociedad cooperativa de consumo, ha celebrado el domingo último, con una velada, el aniversario II de la apertura de su primer establecimiento comercial.

El acto estuvo concurridísimo, hasta el punto de resultar insuficiente el amplio salón de Oriente, en que aquél se celebró para contener á los concurrentes, mujeres en gran parte, reinando mucha animación. Contribuyó notablemente á ello el Orfeón Sevillano, que amenizó la fiesta y cantó entre otras piezas el himno «La Internacional», escuchado por vez primera en esta capital.

La labor oral corrió á cargo de los compañeros Ortiz, Ramírez y Guichet, miembros de «La Casa del Pueblo», que recibieron muchos aplausos por su acierto, y del presidente, compañero Martínez de León (José), que estuvo muy discreto.

Constituía otro número del programa el concurso abierto por la Sociedad para premiar dos trabajos literarios, relacionados con otros dos temas respectivamente, siéndole concedida dicha distinción al compañero Rincón (M.), autor de ambos, y obteniendo accésits Orillés (J.) y Pérez Delgado. Este número ha sido también una novedad en Sevilla, donde jamás se ha efectuado esta clase de certámenes por los obreros.

En suma, la fiesta resultó muy agradable y simpática. ¿Correrá parejas con ello su utilidad? ¿Contribuirá á levantar de su postración á los trabajadores sevillanos devolviéndoles las energías perdidas para ponerlas al servicio de sus intereses de clase? Nos sentimos inclinados al optimismo.

Lo cierto es que en esta Cooperativa, cuyos progresos materiales son un hecho indiscutible, se resume hoy todo el movimiento activo de la clase proletaria sevillana, y esto hace concebir halagüeñas esperanzas.

No es la cooperación ciertamente sino una parte de la acción colectiva que deben desarrollar los trabajadores, acaso menos elemental y urgente que el sindicalismo y la política de clase; pero cualesquiera que sean las especiales circunstancias por virtud de las cuales concedan la preferencia á este género de lucha obrera nuestros compañeros, bien están así las cosas, y de ello debemos congratularnos, si esto es el principio de un resurgimiento de la acción proletaria, y si por este medio aprenden á conocer los obreros sevillanos sus intereses de clase explotada y hacen en su consecuencia cuanto sea necesario para ponerse al nivel de los trabajadores conscientes de todas partes.—EL CORRESPONSAL.

Sevilla, 18 enero 1908.

De Orense.

El resurgimiento de la clase obrera organizada en esta capital ha despertado de nuevo el odio de los reaccionarios hacia todo lo que significa ansia de progreso y de emancipación, y ya han reanudado los trabajos, más de zapa que de otra índole, para reconstituir el Círculo católico que hace años fundaron y desapareció por no encontrar ambiente adecuado entre los proletarios de aquí, no obstante ser éste un pueblo donde la mojigatería abunda.

Pero esta vez vienen decididos nuestros *protectores* á echar el resto, y todos los medios les parecen buenos para obligarnos á entrar por el aro de esos famosos Círculos católicos, que de todo tienen menos de católicos.

Un gran número de señoras y de caballeros se han puesto en campaña para atraer adeptos á la «buena causa», y al efecto se meten en las casas de los trabajadores á horas en que se encuentran ocupados en sus faenas, y tratan de conquistar á las esposas de aquéllos ofreciéndolas el oro y el moro si logran persuadir á sus maridos para que se den de baja en las Sociedades respectivas ó ingresen en el Círculo.

Para completar el asedio, visitan también á los patronos para pedirles caritativamente que echen de los talleres á cuantos más se signifiquen en la defensa de los intereses obreros; y por si esto fuera poco, también utilizan para todos fines el confesonario, asustando con penas terribles á los ó las que se aventuran á contar en él sus cuitas.

Todo esto, junto con el concurso de unos pocos degenerados hijos de la clase trabajadora que hacen el caldo gordo á tan ruines manejos, da por resultado el que los tales elementos reaccionarios obtengan algún resultado en su campaña.

Con todo, nosotros no desmayamos,

pues harto sabemos que ese movimiento es ficticio y que jamás, en Orense como en ninguna parte, logrará sobreponerse la obra del engaño y de la coacción que representan los llamados Círculos católicos donde no se da satisfacción á ninguna de las necesidades de la clase obrera de hoy, á la obra serena y reposada, como hija del convencimiento y del entusiasmo, representados por nuestros Centros Obreros, escuelas donde se educa al trabajador para darle la conciencia de sus deberes y aprestarle á la defensa de sus derechos y se le prepara para la gran obra de su futura emancipación.

Trabajo nos costará, pero al cabo el triunfo será nuestro, porque tenemos de nuestro lado, no ya la razón, sino la fe en nuestra victoria.

Y hoy sólo una fe es profesada con verdadero ardor: la fe de los trabajadores que luchan por la emancipación de su clase.—EL CORRESPONSAL.

Enero, 908.

De La Carolina.

Son tan escasas las ocasiones que á los trabajadores se les presentan de dejar sentir el peso de su unión sobre quienes los explotan, que cuando se da uno de esos casos, no se puede menos de hacerlo público.

En las obras de albañilería que aquí se están realizando por cuenta del maestro Francisco García trabajaban cinco obreros asociados, á los cuales el día 9 del corriente dióseles orden de ir á trabajar á la mina *Sinapismo*, distante cuatro kilómetros del pueblo.

Aunque una vez allí les dijeron que la jornada era de 9 horas, ellos, terminada su acostumbrada tarea de 8 horas, dejaron el trabajo y emprendieron el regreso al pueblo, juzgando que los ocho kilómetros de caminata equivalían sobradamente á la hora que no habían trabajado.

Al reanudar sus tareas al día siguiente, el encargado de la mina les dijo que no continuaran y se volviesen á esta localidad, como así lo hicieron, encaminándose seguidamente á casa del maestro Francisco García, el cual, furioso, les manifestó que estaban despedidos, y que como no podía tomar ninguna otra venganza contra ellos, no los pagaba los jornales devengados hasta fin de mes.

Como era de suponer, los obreros, no conformes con aquel arranque de soberbia, que les privaba de trabajo y de cobrar lo suyo, se avistaron con el alcalde, relatándole el atropello, teniendo la suerte de que, informada dicha autoridad de la justicia de la reclamación, ordenara al soberbio burgués el pago inmediato á los cinco obreros, lo cual se verificó en el domicilio de aquél en la noche del día 11.

El triunfo ha sido pequeño, como el asunto que lo motivaba; pero es suficiente para demostrar lo que pueden conseguir la entereza y la unión puestas al servicio de una causa justa, cual es la defensa de los intereses de los trabajadores.

Cumplan los albañiles asociados de La Carolina en todas ocasiones su deber como lo han cumplido en ésta, y verán robustecida su organización y respetados sus derechos.—UN GAÑÁN DE ALDEA.

Enero de 1908.

LA SOLIDARIDAD ÁCRATA

La pone de relieve el siguiente escrito que á nuestro apreciable colega SOLIDARIDAD, de Vigo, ha dirigido la Sociedad de Canteros «El Trabajo», de La Coruña:

Hacemos público que esta Sociedad hace tres meses ha declarado la huelga en las obras del Depósito de las aguas, por el despido injustificado del encargado, que había sido nombrado por esta Sociedad de acuerdo con la Empresa de Aguas, y por esta causa se motivó la huelga. También hemos declarado otra huelga en una obra de las de la nueva Plaza de Abastos, porque el contratista suprimió á los canteros en el asiento de la parte que lleva de ladrillo, y después de notificado el contratista, éste pasó el oficio á la Sociedad de Albañiles y no nos ha contestado palabra. De ahí resultó la huelga, y después de sostenida doce semanas (después de haber nosotros dado á todas las Sociedades obreras de esta capital todas las aclaraciones y haber reconocido éstas que nos sobraba razón y derecho), resulta que á las doce semanas el ácrata *Benito Cadavid* se salió del trabajo en que estaba empleado en las obras municipales y se fué á reclutar traidores por los alrededores de esta ciudad, traidores ya conocidos en otras huelgas, y que ese mismo *Cadavid* hace diez años amenazó de muerte cuando la famosa huelga del puerto.

Le ayudaron en esa *honrosa* empresa la Directiva de la Sociedad de Albañiles y parte de la de Carpinteros, agenciando unos 20 desgraciados, algunos ya *traidores en otras huelgas*, y los asociaron en la Sociedad de Albañiles, y no contentos con esto, han gestionado con la Sociedad de Maestros que despidan á los canteros de las obras con el ánimo de matar esta Sociedad, y los maestros, aprovechando estas cosas, nos han mandado una comunicación manifestándonos que si no deponemos nuestra actitud seremos despedidos de todas las obras.

Ya ven los trabajadores asociados los servicios que viene prestando la *Acracia* en esta capital, y de esta forma hemos inaugurado la *jornada de ocho horas*, que veremos lo que durará.

Terminamos rogando á las Sociedades obreras que no reconozcan más Sociedad de Canteros en la Coruña que la titulada «El Trabajo».

El presidente, *Manuel González*.—El secretario 2.°, *Primo Somoza*.

SUSCRIPCIÓN

para sufragar los gastos que ha ocasionado la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior, 1.045,60 pesetas.

Madrid.—A. Juzgado, 0,25.—A. de Frutos, 0,15.—P. Iglesias, 0,25.—A. Atienza, 1.—Total, 1,65.

Campdevánol.—A. Espel, 1.

Barcelona.—T. Reovo, 1,50.

Roda.—A. Castells, 0,50.

Total general, 1.050,20 pesetas.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha pedido su afiliación en él, como puede verse en otro lugar, la Agrupación Socialista de Algeciras.

También ha solicitado su ingreso la Unión Socialista Obrera de Calahorra.

¡QUÉ EXPLOTADORES!

Hay en Córdoba una fábrica de objetos esmaltados, cuyo explotador tiene tanta consideración á los obreros, que cuando sufren algún pequeño accidente en el trabajo hace lo siguiente: á los aprendices que ganan 2 reales les da 3 los días que están impedidos para el trabajo, y á los hombres que ganan 2 pesetas les da también *tres reales* cuando se encuentran en igual caso.

¡Y que le echen leyes protectoras á este burgués!

***

Quienes miran más por sus obreros son el marqués de Comillas y el señor Güell.

Ambos señores poseen en la Pobla de Lillet (Barcelona) unas minas de carbón, y en tan malas condiciones se realiza el trabajo en ellas, que los obreros sufren con mucha frecuencia accidentes, no haciendo muchos días que pereció uno á causa de un desprendimiento de tierras.

¡Qué poco miedo tienen al infierno esos católicos señores! De sobra saben, y por eso proceden así, que no hay más infierno que el creado por ellos y por sus colegas en explotación para estrujar á los asalariados y obtener con su sangre y con su vida enormes capitales.

Contra ese infierno deben ir los trabajadores, pero no rezando ni visitando las iglesias, sino organizándose y alistándose en las filas socialistas.

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista de Madrid perdió el jueves de la semana pasada á **Leoncio Ortega.** Era este querido correligionario uno de los fundadores de aquélla, á la vez que del Partido Socialista en España, pues figuró en el primer grupo que, secretamente, se constituyó en esta capital.

De oficio tipógrafo, muy aficionado á la lectura y de una clara inteligencia, **Ortega** era un obrero de gran instrucción.

En el Arte de Imprimir se afilió cuando era aún aprendiz de cajista.

Lo mismo en una colectividad que en otra desempeñó cargos, demostrando en ellos sus aptitudes y desempeñándolos con verdadero celo. No hace mucho tiempo aún era miembro del Comité Socialista Madrileño, en el que no siguió prestando sus servicios por el mal estado de su salud.

Observador excelente y conocedor asimismo de los obstáculos que en nuestro país existen para el desarrollo de la obra socialista, mostrábase complacido por los adelantos realizados por el Partido y por los trabajadores organizados, y confiaba en que en porvenir no lejano las huestes al servicio de la causa emancipadora serían numerosas en España.

Aunque la enfermedad que padecía le imposibilitaba de trabajar activamente por el Partido, á ningún acto importante del mismo faltaba.

Su muerte, muy sentida por todos los socialistas madrileños, ha causado honda pena en los que, con él, crearon el primer grupo socialista en España.

Reciba su apreciable familia el testimonio más expresivo de nuestro dolor por la pérdida que acaba de experimentar.

El día 10 del corriente dejó de existir en Sitges, á edad avanzada, nuestro correligionario **Salvador Mirabent Bargés.**

Fué **Mirabent** uno de los más antiguos defensores en Sitges de la organización obrera, y por sus trabajos en favor de ésta se atrajo la malquerencia de los patronos, viéndose obligado á salir de allí y yendo á establecerse en Mataró, donde siguió su labor de propaganda en la Sociedad de su oficio—era hilador—, lo que también le valió el ser perseguido por aquella burguesía y aun el visitar más de una vez la cárcel.

Luchador incansable, **Mirabent** fué fundador de la Agrupación Socialista Mataronense y ocupó cargos en su Comité durante mucho tiempo.

Imposibilitado de trabajar en Mataró, donde todas las fábricas le habían cerrado las puertas, volvió á establecerse en su pueblo natal, en el cual tampoco halló ocupación en su oficio por las mismas causas que en Mataró, y tuvo que dedicarse á trabajar de peón, ocupación en que no siempre podía ganar la subsistencia.

A pesar de que este último período de su vida fué bastante precario, no decayeron sus energías, y consiguió organizar sólidamente á los trabajadores de Sitges y constituir la Agrupación Socialista.

Por todo ello, su muerte ha sido muy sentida, y á su entierro, que fué civil, y el primero que de esta índole se ha verificado en Sitges, no obstante los manejos de la gente nea para impedirlo, acudió el Comité de la Agrupación y Comisiones de las Sociedades obreras locales, á más de un inmenso gentío, que acompañó hasta el cementerio el ataúd, el cual era conducido por individuos de la Agrupación é iba cubierto por la bandera roja de la misma.

Llegada la comitiva al cementerio, los compañeros A. Bosch y J. Durán dirigieron la palabra á los concurrentes, para enaltecer la memoria del finado.

Reciban su familia y compañeros nuestro más sentido pésame por la pérdida que acaban de sufrir.

ECOS AGRÍCOLAS

La Sociedad de Corrales de Zamora ha renovado su Junta directiva y acordado ingresar en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores.

***

La Asociación obrera agrícola de Pozaldez ha nombrado nueva Directiva.

La correspondencia se dirigirá á Román Toledona.

***

La Sociedad de Agricultores de Teis (Pontevedra) ha dirigido un manifiesto á las Sociedades agrícolas de las provincias de Galicia, Asturias y León, excitándolas á que tomen parte en la campaña iniciada por dicha Sociedad, y comunicándolas los acuerdos tomados en la reunión preparatoria celebrada por los representantes de 41 Sociedades interesadas en la solución del problema de los foros y rentas. Los acuerdos á que nos referimos son los siguientes:

Que las Sociedades agrícolas y obreras unidas luchen, sin pedir protección alguna á elementos extraños, para conseguir la ley de redención forzosa de las rentas y foros;

Que cada Sociedad adherida remita mensualmente al señor ministro de Fomento un telegrama ó comunicación pidiendo la redención dicha;

Que cuando en el Congreso y en el Senado se discuta el proyecto de ley á que nos referimos, las Sociedades agrícolas y obreras dirijan á ambos Cuerpos colegisladores mensajes pidiendo que la ley de redención forzosa de foros satisfaga las aspiraciones de los agricultores de Asturias, León y Galicia.

Termina el manifiesto de la Sociedad de Agricultores de Teis convocando para el domingo, 26 del corriente, á las once de la mañana á una asamblea regional á las referidas Sociedades que estén conformes con la reclamación de la ley de redención forzosa de foros y rentas, asamblea que se celebrará en el Teatro Rosalía Castro de Vigo.

AVISO

Habiendo dirigido el Comité Nacional de la Federación de obreros constructores de carruajes, carros y similares una carta de propaganda á todas las Secciones de dicha industria, se pide á las mismas tengan á bien responder, siquiera no estén conformes con lo que en aquélla se les dice, y remitir las señas de su domicilio al secretario de la citada Federación, Relatores, 24, principal.

(Se ruega á todos los periódicos obreros la reproducción de este aviso.)

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Béjar.—Continúa aún la huelga de los obreros curtidores. Créese que terminará en breve por no mantener los patronos la intransigencia que hasta aquí.

En Ferrol.—Sostiene una huelga la Sociedad de Obreros carpinteros. Reclamó dicha colectividad la jornada de ocho horas, habiéndola concedido algunos patronos y negádola cuatro. Espérase que éstos la darán también.

Celebraremos que así sea.

En Orense.—La Sociedad de Obreros panaderos ha obtenido una mejora sin verse precisada á recurrir á la huelga. Consiste aquélla en establecer un turno para que trabajen los obreros desocupados de la misma.

Aunque al principio se temió que los patronos panaderos se negaran á atender la reclamación, más tarde cedieron éstos, logrando así los obreros lo que deseaban.

En Gijón.—La Sociedad de Labrantes mantiene una huelga en un *chalet* en construcción.

Días pasados logró su propietario reclutar con engaños algunos obreros de otras localidades, pero tan pronto como éstos supieron que había huelga en la obra, rompieron sus compromisos y regresaron á sus pueblos.

En Coruña.—Siguen en huelga los obreros de distintos oficios. Según hemos leído en la prensa diaria, ha sido procesado el Comité Socialista por haber publicado una hoja protestando contra las autoridades por haber facilitado soldados á la Compañía de tranvías para sustituir á los huelguistas.

Así, así, procesar á los que protestan contra las ilegalidades, y dejar que continúen en sus puestos á los que pisotean las leyes.

Para eso se representa á la clase explotadora.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Obreros boteros corambreros.

Bilbao.—La Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya celebrará su IX Congreso en esta villa el día 23 del próximo febrero.

—Se ha celebrado una velada á beneficio de la Federación de Sociedades Obreras, tomando parte en ella la Sección Artística y la Rondalla Socialistas.

Elche.—El 6 del corriente conmemoró la Agrupación Socialista el XVII aniversario de su fundación con un mitin por la tarde y una velada. Fueron invitados al mitin los compañeros José Verdes, de Alicante, y José Lorite, de Almansa.

El mitin, al que acudió numerosa concurrencia, le presidió el compañero Juan Barceló, usando de la palabra Verdes, Lorite y Vives. Este, que habló el primero, saludó á la concurrencia y enalteció las cualidades de los compañeros que habían de sucederle en la tribuna. Lorite, que habló después, dedicó la mayor parte de su discurso á combatir la enseñanza religiosa, que embrutece las inteligencias, y á ensalzar las ideas socialistas, dedicando á Marx, al insigne maestro de los socialistas, grandes alabanzas. Verdes, que al levantarse fué saludado con salvas de aplausos, hizo la crítica de las religiones, explicó punto por punto el programa de nuestro Partido, señaló la bondad de las ideas socialistas, sostuvo que la influencia de la propaganda de las ideas emancipadoras ha mejorado las costumbres, estableció un paralelo entre lo que era Elche cuando no se conocían en él las ideas socialistas y lo que es hoy que las conoce, y terminó demostrando que las grandes eminencias del mundo son socialistas.

En la velada, que fué amenizada por un terceto, hablaron los compañeros Serrano y Vives y leyó varios trabajos literarios García, que dió también cuenta de las adhesiones enviadas por las Agrupaciones de la región. La presidió Barceló.

En ambos actos hubo mucha animación y armonía.

Miranda.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, disponiéndose los compañeros que le forman á trabajar todo lo posible por la prosperidad de aquélla.

Serón.—La Sociedad de Obreros mineros ha resuelto ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Además, ha montado una escuela para dar lección á los asociados y á sus hijos.

Dicho Sociedad ha experimentado la pérdida de uno de sus mejores luchadores, José María Jiménez, á cuyo entierro acudieron todos los asociados.

Obregón.—El 6 del corriente ha celebrado la Agrupación Socialista una reunión. En ella explicó una conferencia sobre «La vida económica y las Sociedades de resistencia» el compañero Eduardo Rincón. El Orfeón Socialista cantó los himnos de su repertorio.

Todos fueron aplaudidos.

Esta Agrupación ha renovado su Comité.

Puerto de Santa María.—También ha renovado el suyo el de esta localidad, debiendo dirigirse la correspondencia á Juan Jiménez, calle de José Navarrete, 20.

Alcoy.—En la Junta general ordinaria celebrada por la Agrupación Socialista el 5 del actual se aprobaron las cuentas del trimestre y el movimiento de afiliados y se renovó el Comité.

La correspondencia se dirigirá á José María Ferrer.

Pueblo Nuevo del Mar.—Se va á constituir una Cooperativa de consumo. Dicha entidad favorecerá la instrucción de los trabajadores de este pueblo y el desarrollo de las Sociedades de resistencia. Para formar parte de la citada Cooperativa es obligación imprescindible pertenecer á la Sociedad de su oficio, y en el caso de que no la hubiera, cuando hayan ingresado en la misma 20 individuos de la misma profesión tendrán el deber de formarla.

Torrejoncillo.—La Sociedad obrera «La Protectora» ha renovado su Junta directiva y aprobado las cuentas.

León.—Con objeto de reorganizar la Sociedad, han celebrado una reunión los obreros tipógrafos.

EXTERIOR

AUSTRIA.—El socialista Daszynski que fué derrotado en las últimas elecciones legislativas para el Reisrath (Parlamento), acaba de ser elegido por el distrito en que venció el camarada Reger. Este dimitió el cargo de diputado, para que su lugar pudiera ocuparle el célebre socialista polaco.

REUNIONES

Grupo Socialista de Obreros metalúrgicos.

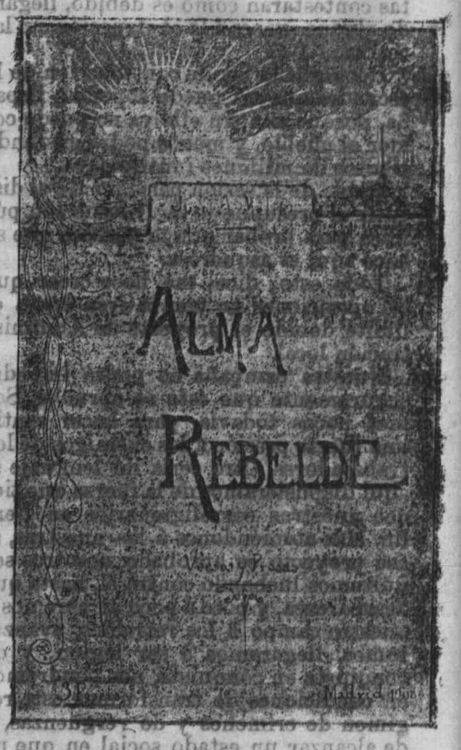
Este Grupo se reunirá el día 26 de enero en su domicilio social, Relatores, 24, á las diez de la mañana.

Grupo Socialista de Obreros panaderos.

Este Grupo celebrará Junta general el 28 del corriente, en su domicilio (Relatores, 24, principal), para tratar asuntos de interés.

Asociación Artístico-Socialista.

Para dar cuenta de la velada celebrada el día 31 del pasado diciembre, y elegir un delegado á la Casa del Pueblo, esta Asociación celebrará Junta general el domingo 26, á las cuatro de la tarde, en su local social Relatores, 24, principal.



Un tomo de 250 páginas. En la Administración de *El Socialista*, 1,50 pesetas.

Aparecerá en breve.

Correspondencia administrativa.

Villada.—S. A.—Recibidas 4 pesetas paquetes 1140.

Calahorra.—U. S. O.—Idem 27: 4 diciembre 1907, 0,90 de 1 «Lucha», 1 de 1 «¡Sin patria!» y 1 «Ley de Reuniones», y 22,10 para C. N.

Mataró.—A. R.—Idem 15 para la viuda de Lucio.

Campdevánol.—A. E.—Idem 14,30: 4 noviembre 1908, 4,50 para EL SOCIALISMO, 2,25 de 1 «Socialismo y ciencia positiva» y 1 «De mi campo» (edición V. M. certificado), 1,55 de 1 «Album», 1 «Recuerdos», 1 «Ley Electoral» y 1 «de Accidentes», 1 para 1 acción y 1 para Stuttgart.

Santander.—J. V.—Idem 2 junio 1907.

Astillero.—A. S.—Idem 51, que con 0,88 á su favor, suman 51,88: 21,33 paquetes 1136, 4 suscripción diciembre 1908, 4 de F. P., 4 de la S. de O. en H. y 4 de la S. de M. diciembre 1908, 13 de la S. de M. para la U. G. y á su favor 1,55.

Cabárceno.—A. S.—Idem 32: 11 para el C. N., 5 para la U. G. y 16 para EL SOCIALISMO.

Gracia.—L. P.—Idem 0,55 de 1 «Las Sociedades», 1 «Programa» y 1 «Nuevos partes».

Cerdedo-Vilalén.—C. L.—Idem 3 septiembre 1907.

Córdoba.—J. P.—Idem 6: 4 paquetes 1141, 1,80 de 6 «Ley de Accidentes» y á su favor 0,20.

Orense.—J. C.—Idem 10 para la viuda de Lucio.

Villa de Arriba.—J. L.—Idem 1 marzo 1908.

Tolosa.—C. F.—Idem 1 ídem ídem.

Burgos.—P. P.—Idem 4 para EL SOCIALISMO.

Santander.—A. S.—Idem 75, que con 0,50 á su favor, suman 75,50: 72 paquetes 1125, 2,50 para C. N. y á su favor 1.

Coruña.—R. V.—Idem 2,50 de 5 «Socialismo utópico» y 5 «Democracia».

San Fernando (Cádiz).—J. F.—Idem 0,35 diciembre 1907.

Pobladura del Valle.—A. S.—Idem 10, que con 0,50 á su favor, suman 10,50: 2 diciembre 1907, 7,50 para C. N., 0,30 de «Ley Electoral» y á su favor 0,70.

Coronada de la Serena.—A. H.—Idem 0,30 de 3 «Ley de Reuniones».

Tortosa.—V. P.—Idem 15 paquetes 1129.

Salinas.—J. F. A.—Idem 5 marzo 1909.

Medina del Campo.—S. de A.—Idem 4 diciembre 1907.

Guadalajara.—L. M. L.—Idem 10,75 1 de L. M. L., 1 de E. R. y 1 de T. F. marzo 1908, 4 del C. de S. O diciembre 1908 y 3,75 para EL SOCIALISMO.

Manlleu.—J. C.—Idem 34,50: 7,50 para C. N., 5 para EL SOCIALISMO, 12 de J. V. (con 0,15 que enviará) paquetes 1140 y 10 para lo indicado en otro lugar.

San Hipólito de Voltregá.—Q. R.—Idem 6 á cuenta de su suscripción.

Roda.—A. C.—Idem 2,50 para EL SOCIALISMO, 1 para J. A. Meliá y 0,50 para Stuttgart.

Oviedo.—M. V.—Idem 36, que con 3,25 á su favor y 24,55 abonadas á AURORA, suman 63,80: 36 paquetes 1138, 2 de la A. S. junio 1908 y 25,80 para lo indicado en otro lugar.

Corredoria (Oviedo).—C. G.—Idem 4 diciembre 1908.

Soto del Barco.—R. M.—Idem 5 noviembre 1907.

Soto del Barco.—J. R.—Idem 2 febrero 1908.

Sama.—A. S.—Idem 7,50 para C. N.

Trubia.—A. S.—Idem 7,30, que con 0,55 á su favor, suman 7,85, 7 paquetes 1080 y á su favor 0,85.

Barcelona.—J. R.—Idem 200, que con 5 recibidas por conducto de L. M. y 5,60 que habéis abonado á LA ILUSTRACIÓN OBRERA, suman 210,60: 90 para EL SOCIALISMO, 25 para la viuda de Lucio, 1,50 para Stuttgart, 35,40 para lo indicado en otro lugar y á su favor 58,70.

Horta (Barcelona).—A. P.—Idem 30, que con 1,30 á su favor, suman 31,30 (que con 0,20 que enviará) paquetes 1122.

Miranda de Ebro.—A. S.—Idem 30,75: 16 paquetes 1140, 8,75 para EL SOCIALISMO y 6 para lo indicado en otro lugar.

Moaña.—S. de C.—Recibidas por conducto de SOLIDARIDAD (núm. 369) 2 pesetas febrero 1908.

Bilbao.—LA TIPOGRÁFICA POPULAR.—Dad por recibidas 5,10 pesetas de J. R., de Barcelona.

Bilbao.—LUCHA.—Idem 6 de M. G. y 2 de L. R., de ésta.

Oviedo.—AURORA.—Idem 2 de la A. S., de Miranda, y 2 de L. R., de ésta.

Vigo.—SOLIDARIDAD.—Idem 2 de la A. S., de Miranda, y 2 de L. R., de ésta.

Palma de Mallorca.—OBRERO BALEAR.—Idem 2 de la A. S., de Miranda.

Importan paquetes y suscripciones.	288,98
Idem folletos.....	7,45

Imp. de I. Calleja, Mendizábal, 6.